

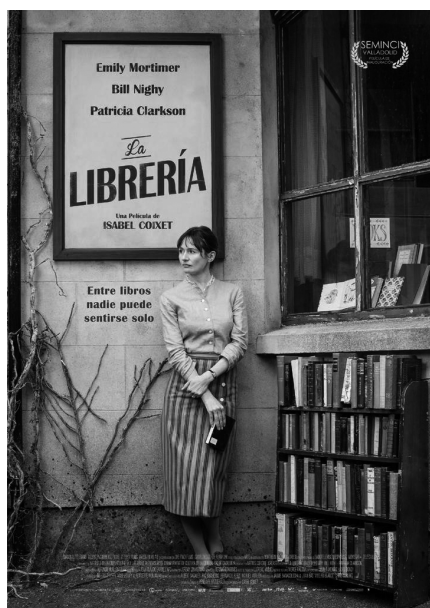
Libros y soledades.

La librería de Isabel Coixet

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada

E-mail: franciscojgl@hotmail.com



Con *La librería*, la cineasta catalana regresa a un terreno querido: el mundo de los libros, al que ya se había asomado en su adaptación teatral de *84, Charing Cross Road*. Por esta película, acaba de recibir el premio a la mejor filmación literaria internacional basada en una novela, concedido por la Feria del Libro de Fráncfort. Estamos ante una película salpicada de solida-

ridad entre mujeres, pero también de rencillas absurdas y egos poderosos. De personas cobardes y de hombres (y también mujeres) ruines. De todo ello nos habla Coixet en una Gran Bretaña de finales de los años 50 encorsetada por los moldes de una sociedad de clases profundamente marcadas. Una verdadera oda sobre la libertad y el arrojo necesarios para llevar a cabo nuestros sueños.

Tras consagrarse como una de las cineastas europeas más reconocidas en festivales y explorar nuevas perspectivas fuera del continente (trabajando asiduamente con actores internacionales), Isabel Coixet (Barcelona, 1960) ha reconducido su trayectoria como cineasta hacia el terreno de la pedagogía social con una férrea base académica alejada de cualquier tipo de incorrección política. Si en la década pasada cautivó a Berlín con películas como *Mi vida sin mí* (2003) y arrasó en los Goya con *La vida secreta de las palabras* (2005), donde exponía de forma efectista y trágica la lucha contra la muerte, en

sus últimas producciones ha rebajado en buena medida su lado más dramático. De ahí, que la trayectoria de la cineasta catalana continúe en la dirección de películas como *Aprendiendo a conducir* (2014), el documental *Spain in a day* (2016) o esta que nos ocupa, *La librería*, una adaptación de la novela homónima de Penélope Fitzgerald. De corte clásico y delicado, muy al estilo inglés, la película lanza un poderosísimo mensaje sobre el poder de los libros y el miedo y la mezquindad que provoca la ignorancia. La directora, que escribe también el guión, crea una película en la que su protagonista, una mujer cuya determinación y dignidad son inquebrantables, debe enfrentarse a una sociedad hostil con ella por no doblegarse ni dejarse manipular.

La librería, que se ha presentado en el festival de Seminci en su edición 62, nos cuenta la lucha de Florence Green (Emily Mortimer) para abrir una pequeña librería en un pequeño y conservador pueblo inglés en los años 50. En la localidad, una cúpula de poder encabezada por Violet Gamart (Patricia Clarkson) y Milo North (James Lance) tratará de impedir y boicotear continuamente la apertura de la tienda en beneficio de una élite arcaica y conservadora. Aparte de eso, la ignorancia de los habi-

tantes del pueblo no ayudará a la difusión de la lectura ni a la voluntad emprendedora de Green por inculcar un poco de cultura a un pueblo en decadencia. Los únicos aliados que encontrará Green en su odisea son una efusiva y descarada niña que la ayudará en los repartos y el apoyo moral del extraño y solitario Mr. Brundish (Bill Nighy), que luchará codo con codo por revocar la sentencia que Gamart junto a su sobrino han impulsado para cerrar la librería de la Señora Green.

La librería sigue la senda del cine delicado y de ambientación amable que Isabel Coixet mostró en *Aprendiendo a conducir*, de clara esencia francesa y que recuerda a otros filmes recientes muy alabados como *Rosalie Blum* (2015) o *Pastel de pera con lavanda* (2015). Ese toque logra que el filme, con una exquisita ambientación y un reparto de actores entregados, consiga profundizar en temas que son mucho más dramáticos de lo que, estéticamente, parecen.

Es una película plagada de referencias literarias. Es por aquella época cuando aparece un esplendoroso Ray Bradbury con sus novelas *Fahrenheit 451* y *Crónicas marcianas* o *El vino del estío*. Bradbury fue un escritor de muchos le encasillaron como de ciencia ficción pero que él mismo las

proclamaba obras de fantasía. Y para otros como un narrador de cuentos con propósitos morales. Y también asistimos a uno de los momentos cumbres en la literatura contemporánea como es el nacimiento de una de las obras más controvertidas y señeras: *Lolita* (1955) de Vladímir Nabokov, que supuso una lucha entre la libertad y el puritanismo. En un momento de la película, alguien pregunta a Florence si no se siente sola viviendo en esa casa tan grande, a lo que ella responde: "Nunca. Estoy acompañada por los libros". Unos libros que le hacen viajar, crecer como persona, soñar y sobre todo, tener el coraje suficiente para enfrentarse al orden establecido y caciquil que coacciona a la sociedad. Una mujer que además vive de los recuerdos de su ya fallecido gran amor, y que suple sus actuales carencias afectivas gracias a las historias que encuentra entre las líneas de sus libros favoritos.

Si hay algo que caracteriza siempre el cine de Isabel Coixet, nos gusten más o menos sus películas es su extrema sensibilidad y su buena elección de casting y aquí, no podía ser menos. Es más, parece alcanzar su máximo en ambos aspectos, que inundan cada plano de *La librería* de forma más que evidente. Emily Mortimer derrocha elegancia y clase con un pa-

pel cuyos principios e ideales van por delante de las presiones que recibe. Coixet crea un personaje antagónico, que es el interpretado por Patricia Clarkson (que ya trabajó con la cineasta en *Elegy* y *Aprendiendo a conducir*) que, curiosamente, es también la contraparte del personaje de Florence. Ambas tienen en sus principios y convicciones su fuerte, pero una lo ejerce para transmitir su pasión y dedicación de su trabajo, mientras que la otra sólo lo hace por mero ejercicio de egocentrismo, al saber que carece de otro poder que no sea el del dinero. Es en esa fricción, en la que la directora crea una película donde la dignidad y la propia determinación son los principales valores, los únicos que quedan cuando se percibe el rechazo y, sobre todo, el deliberado conflicto hacia uno sólo por no seguir lo que dicta la regla social. También hay que destacar un estupendo desarrollo de personajes de reparto, siendo el señor Brundisher, interpretado por Bill Nighy, el que trae esos momentos de sutil pasión y de amor imposible, sello propio de la realizadora.

La librería es una película que crece tras su visionado. De gran belleza narrativa y visual, se señala como uno de los grandes títulos del cine nacional en 2017. Una película con una trama aparen-

temente sencilla pero capaz de remover conciencias y sensibilidades. Sin duda nos encontramos con una historia contada desde el corazón de la propia Coixet, y eso como espectador se agradece. Con un guion solvente, unos actores entregados, una ambientación inglesa cuidadísima, una música que envuelve al espectador en el último año de la década de los 50 y un mensaje profundo y de rabiosa actualidad, *La librería* es la película más redonda de Isabel Coixet desde la magnífica *La vida secreta de las palabras* (2005). ■

Título original:

The Bookshop.

Año: 2017.

País: España/Reino Unido/Alemania.

Directora: Isabel Coixet.

Guión: Isabel Coixet (Novela: Penélope Fitzgerald).

Fotografía: Jean-Claude Larrieu.

Reparto: Emily Mortimer, Patricia Clarkson, Bill Nighy, Honor Kneafsey, James Lance, Harvey Bennett, Michael Fitzgerald, Jorge Suquet, Hunter Tremayne, Frances Barber, Gary Piquer, Lucy Tillet, Nigel O'Neill, Toby Gibson, Charlotte Vega.

Género: Drama. Años 59. Drama de época.

Web oficial:

<http://www.acontracorrientefilms.com/pelicula/762/la-libreria/>